



Capítulo 468

Perseguido por los Nueve Cielos

"Como exiliada, a pesar de poseer el Legado del Cielo Supremo, Xiao Hua será constantemente perseguida por otros cultivadores, por lo que podría causarle problemas al Hermano Yuan", le dijo Xiao Hua.

"¿Qué? ¿Por qué te tienen que perseguir si eres la heredera de un legado?", le preguntó Yuan con los ojos muy abiertos.

"Porque así lo dispuso el Emperador Celestial. Quería dificultar al máximo que los exiliados escaparan de su destino. Si completar el legado fuera tan fácil, la gente habría escapado del Reino Primordial hace mucho tiempo. Sin embargo, después de millones de años, nadie ha logrado la verdadera libertad", dijo Xiao Hua.

"No solo somos perseguidos por todos en los Nueve Cielos, sino que también tenemos nuestra fuerza limitada para que no podamos ascender demasiado rápido".

—Eso... Eso no es justo... Es como si trataran a los exiliados como animales. —Yuan se quedó sin palabras.

Afortunadamente, Xiao Hua no tendrá que preocuparse por ser perseguida hasta después del tercer cielo, donde los cultivadores tienen la capacidad de discernir a los exiliados.

¿Es por eso por lo que la señorita Xu me advirtió que me alejara de Xiao Hua cuanto antes? Porque Xiao Hua será constantemente perseguida por otros, y si estoy con ella, ¿también podría serlo yo...? Yuan finalmente comprendió por qué Xu Jiaqi dijo lo que dijo en ese momento.

Resultó que ella sólo se preocupaba por él.

Sin embargo, incluso si el mundo entero va tras Xiao Hua, Yuan ya había decidido que no la abandonaría pase lo que pase.

No te preocupes, Xiao Hua. Aunque el mundo entero esté en tu contra, estaré de tu lado. En primer lugar, no hiciste nada malo. Si alguna vez tengo la oportunidad de hablar con el Emperador Celestial, le daré una lección y buscaré justicia para ti.



"Gracias, hermano Yuan", dijo Xiao Hua, aliviada de que Yuan no la abandonara por su estatus.

"Xiao Hua, ¿deseas visitar tu casa? ¿Por eso le pediste a esa chica el Sello Antiguo?", le preguntó Yuan un momento después.

Xiao Hua asintió y dijo: "Uno no puede abandonar el Reino Primordial sin el Legado del Cielo Supremo, pero una vez que se van, no pueden regresar al Reino Primordial sin el Sello Antiguo".

"Con los Sellos Antiguos, uno puede ingresar al Reino Primordial como desee".

"Ya veo... ¿Crees que las Cuatro Familias Antiguas nos prestarán sus Sellos Antiguos?"

"Probablemente no... Pero no importa lo que piensen las Cuatro Familias Antiguas. Mientras quien posea el Sello Antiguo esté dispuesto, pueden entregarlo", dijo Xiao Hua.

"¿Ah, sí? ¿Quién tiene ahora los Sellos Antiguos? No lo sabremos a menos que lo intentemos", dijo Yuan con cierto entusiasmo.

Xiao Hua negó con la cabeza y dijo: "Xiao Hua solo sabe que cada familia tiene una persona que posee el Sello Antiguo, pero la identidad de esa persona es secreta y solo las figuras importantes de las familias tendrán esa información".

Además, quien posee el Sello Antiguo puede estar en cualquier lugar de los Nueve Cielos. Por ejemplo, podría haber un poseedor del sello en el tercer cielo, mientras que los demás están en los otros cielos. Al fin y al cabo, las Cuatro Familias Antiguas existen en todos los Nueve Cielos.

"¿Qué? ¿Entonces me estás diciendo que podría haber un portador del sello en el Cielo Supremo? Eso complica aún más las cosas..." Yuan suspiró.

"Sí, pero los cuatro poseedores del Sello Antiguo se reunirán en el mismo lugar cada diez años para asegurar que todos conserven su sello. Si averiguamos el lugar y la hora de su próxima reunión, quizás podamos reunirnos con todos a la vez", dijo Xiao Hua.

Pero simplemente conocerlos no servirá de nada. Necesitamos convencerlos de que también nos presten sus Sellos Antiguos, y eso probablemente será lo más difícil.



—Hermano Yuan, deberíamos olvidarnos de esto por ahora. No tiene sentido buscar los Sellos Antiguos ahora. Aunque los consigamos, no podremos ir allí —dijo.

"¿Eh? ¿Por qué no?", preguntó Yuan.

"Porque el hermano Yuan está demasiado débil. Si vamos allí ahora, seguramente morirás".

"¿Qué? ¿Tan peligroso es el Reino Primordial? ¿Creía que era tu hogar?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, sorprendido.

Sí, ahí se encuentra la familia de Xiao Hua, pero también viven otros exiliados, sin mencionar la energía caótica de ese mundo. Se le llama Reino Primordial principalmente por la energía caótica, muy común en la Era Primordial, y si uno no tiene suficiente cultivo, morirá aplastado con solo estar cerca de ella.

"Vaya... ¿No significa eso que todos los que viven en el Reino Primordial son cultivadores increíblemente poderosos?", preguntó Yuan.

Xiao Hua asintió y dijo: "Son tan poderosos que cuando nacen los bebés, ya tienen la base de cultivo de un Señor Espiritual".

"¡Qué! ¿Nacer como un Señor Espiritual? ¿Se puede nacer como cultivador?" Yuan se sorprendió al escuchar esto, pues era la primera vez que escuchaba tal información.

Sí. En los cielos superiores, muchas personas nacen ya con una base de cultivo, porque sus padres las ayudan, nutriéndolas con energía espiritual incluso antes de nacer.

"Cielos... Ahora realmente quiero ir al Reino Primordial..." murmuró Yuan para sí mismo.

Algún tiempo después, Yuan volvió a estudiar la técnica de rango antiguo hasta que Yu Rou y las demás regresaron.

"Lo siento, hermano, tardamos mucho. Había tantas técnicas que explorar y no sabíamos qué queríamos". Yu Rou se disculpó después.

"No me importa", dijo Yuan.



"Ya que habéis vuelto, ¿significa que por fin habéis terminado? ¿Qué técnicas de cultivo habéis escogido?", les preguntó Yuan, y pudo ver que cada una sostenía un pergamino.

"Bueno, recogimos muchas, pero aún no estamos seguras de quererlas, ya que aún necesitamos ver si podemos permitirnoslas", dijo Yu Rou.